AFP - RÍO 2014: EL FÚTBOL VISTO POR LOS NIÑOS DE LA FAVELA CIDADE DE DEUS

INFORME DE PRENSA



ÍNDICE

I. UN PROYECTO INÉDITO: LOS NIÑOS DE UNA FAVELA FORMADOS EN FOTOGRAFÍA

II. EL NACIMIENTO DE UNA AVENTURA

III. RESULTADOS IMPACTANTES

IV. PROTAGONISTAS DE EXCEPCIÓN

- Fotógrafos incipientes con un enfoque prometedor
- Christophe Simon: un formador fuera de lo común
- El blog de Christophe Simon: la pasión por el fútbol
- Tony Barros: un aliado en el corazón de las favelas

V. COLABORADORES

- Escuela de Fotografía Lente Dos Sonhos
- Casa Geração
- Nikon

UN PROYECTO INÉDITO: LOS NIÑOS DE UNA FAVELA FORMADOS EN FOTOGRAFÍA

Con el apoyo de AFP en Río, Christophe Simon, responsable de fotografía de AFP en Brasil, formó y siguió a un grupo de 18 adolescentes de la favela Cidade de Deus, de Río de Janeiro. Fotografiaron juntos su día a día y su pasión por el fútbol, justo en el momento en que todos los objetivos sitúan la mira en Brasil, país anfitrión de la Copa del Mundo de fútbol de 2014.

Al cubrir operaciones de «pacificación» de las favelas, Christophe Simon tomó conciencia de la fascinación de los jóvenes de estas barriadas por la profesión de reportero-fotógrafo.

«En cada ocasión, me encontraba rodeado de nubes de niños que parecían fascinados por mi trabajo, me seguían a todas partes y me hacían mil preguntas».

Christophe Simon







AFP / Marcio Ferreira dos Santos / Danielo / Silvana de Araruio Barcelo

Making-of vídeo



AFP - Río 2014: El fútbol visto por los niños de la Favela Cidade de Deus



EL NACIMIENTO DE UNA AVENTURA

Deseoso de transmitir sus conocimientos y dispuesto a mostrar la pasión de los brasileños por el fútbol, Christophe Simon se puso en contacto con Tony Barros, fotógrafo local y director de la Escuela de Fotografía Lente Dos Sonhos de Río. Ambos reunieron un grupo de 18 chicos voluntarios, de edades comprendidas entre los 10 y 15 años.

Cada fin de semana, durante más de cinco meses, partieron en busca de estos aprendices de fotógrafos en la favela de Ciudad de Dios, a los que poco a poco formaron en las técnicas de captación de imágenes.

Aunque recientemente pacificada, la favela de Ciudad de Dios no deja de ser un lugar complejo donde todo resulta posible, como encontrarse de cara con traficantes de droga sorprendidos al descubrir niños equipados con aparatos de fotografía; situación «insólita» rápidamente aclarada gracias a las habilidades diplomáticas de Tony Barros.



AFP / Yasuyoshi CHIBA



AFP / Yasuyoshi CHIBA

Por grupos de tres a diez integrantes, los niños se concentraron en un objetivo: fotografiar su universo con el fútbol como tema.

«Las sesiones duraban de tres a cuatro horas por lo general, a veces días enteros. No fue sencillo de organizar».

Christophe Simon

El proyecto adquirió rápida popularidad y los niños se mostraron especialmente implicados y, en algunos casos, evidenciaron un futuro prometedor.





RESULTADOS IMPACTANTES



AFP / Jovce



AFP / Silvana de Araruio Barcelo

El resultado de la producción fotográfica de los niños es impactante. La calidad de sus imágenes, incuestionable.

«Los jóvenes contaron con la posibilidad de mostrar los lugares donde viven y el origen de su pasión por el fútbol. El resultado no puede ser más sincero». Christophe Simon

Los chicos asumieron rápidamente las normas básicas (no hacer posar a la gente, no usar el *flash...*). Volvieron a descubrir su barriada y denotaron momentos en los cuales no habían reparado hasta entonces.

Los formadores seleccionaron setenta fotografías, ahora disponibles en la plataforma de difusión fotográfica de AFP, ImageForum. La totalidad de los posibles ingresos derivados de las ventas se entregará a la asociación Casa Geração, cuya misión es brindar a los jóvenes de las favelas de Rio de Janeiro actividades gratuitas para profesionalizarlos en el oficio de la moda.

Gracias a la venta de estas imágenes y en colaboración con la asociación Casa Geração, AFP continuará el proyecto ofreciendo un taller de fotografía para jóvenes de las favelas hasta los Juegos Olímpicos de 2016.

Esta iniciativa fue objeto de numerosas publicaciones en el mundo y un video del making of de esta aventura fue proyectado durante el festival Cinefoot en Rio el 25 de mayo.

Resulatado de la producción







PROTAGONISTAS DE EXCEPCIÓN

Fotógrafos incipientes con un enfoque prometedor

¿Cómo Pelé, de niño, habría contado en imágenes sus endiablados partidos de fútbol en las calles de tierra de Brasil de los años 40 si le hubiéramos proporcionado una cámara fotográfica?

Es precisamente la oportunidad que se brindó a dieciocho chicas y chicos de la favela que participaron en la aventura y pudieron dar a conocer así su punto de vista sobre el arte del fútbol brasileño. Esta experiencia les permitió mostrarse, descubrir de nuevo su barriada, definir un proyecto y alimentar su pasión por el fútbol.

Para Silvana de Araújo, de 13 años y ferviente aficionada al deporte, estos talleres han dado nacimiento a una nueva vocación:

«Antes del proyecto quería ser periodista. Ahora, me gustaría convertirme en fotógrafa para hacer reportajes sobre la actualidad o la moda».



AFP / Yasuyoshi CHIBA

Durante las sesiones, aprendió algunas técnicas de inestimable valor, como concentrarse en el encuadre o saber fundirse con el decorado para pasar desapercibida a las personas fotografiadas mientras se toman instantáneas.

Al igual que Silvana, Victoria de Jesús, de 13 años, obtiene de esta experiencia los consejos de Christophe Simon. Aunque desea llegar a ser médica, antepone la dimensión humana del proyecto que le ha permitido establecer nuevas relaciones. Su hermano gemelo, Víctor, quedó fascinado por el resultado de las fotografías y recordará en especial el día en que todos los participantes y sus familias se



AFP / Yasuyoshi CHIBA



reunieron para ver sus imágenes en una pantalla gigante a cielo abierto.

Marcelo Ferreira Dos Santos, de 14 años, querría convertirse en futbolista profesional del club Flamengo. Se sumó a la aventura por intermediación de su entrenador. Procedente de una familia numerosa, aprovechó su conocimiento de este deporte para captar acciones bastante precisas:

«Aprendí a prestar atención a la luz, a esperar para tomar la foto: el momento en que el balón está el aire y dos jugadores quieren darle de cabeza».

AFP / Yasuyoshi CHIBA

Christophe Simon: un formador fuera de lo común



AFP / Yasuyoshi CHIBA

Christophe Simon, de 52 años de edad, ha cubierto desde hace 30 años para AFP numerosos conflictos y acontecimientos históricos en el mundo árabe, África, los Balcanes y Europa del Este.

Incorporado a AFP en 1984, en la oficina de Niza, para luego en 1989 ir a la oficina de Estrasburgo, momento a partir del cual partió a cubrir la Revolución rumana, las exequias del ayatolá Jomeini

en Teherán en 1989 o incluso el derrocamiento en Chad de Hissène Habré por Idriss Déby (1990). Será uno de los primeros fotógrafos en entrar en Kuwait City liberada por las tropas americanas durante la primera Guerra del Golfo (1991).

Nombrado en 1994 responsable de fotografía en Abiyán para África del Oeste y África Central, pasa a Madrid en 1999, tras una breve etapa en la oficina de Montpellier, como responsable de fotografía para España y Portugal, donde establece una sólida red de fotógrafos.

En junio de 2005, Christophe Simon se incorpora a la sede de AFP en París como responsable de reportaje en la jefatura de redacción de fotografía. En 2007, es nombrado jefe de fotografía para Italia, donde cubre sobre el terrible terremoto de L'Aquila.

En 2011, es nombrado responsable de fotografía para Brasil. Anticipándose al Mundial-2014, la Policía y el Ejército montan espectaculares operaciones para recuperar frente a los narcotraficantes el control de las favelas. Al desplazarse junto a las fuerzas del orden, Christophe Simon quedó sorprendido por la actitud de los niños que se agrupaban a su alrededor: sólo tenían ojos para sus cámaras fotográficas, ¡sus teleobjetivos! Fue ahí donde germinó su proyecto de hacer contar a estos jóvenes su pasión por el fútbol en imágenes.

El blog de Christophe Simon: la pasión por el fútbol



RÍO DE JANEIRO – En las favelas de Brasil, los niños juegan al fútbol todo el tiempo, por todas partes. Con balones desgastados. En solares polvorientos. Contra las paredes de las casas... Anticipándose al mundial de 2014, buscaba una manera de ilustrar los orígenes de este fervor de los brasileños por el fútbol. Y para conseguirlo, ¿qué mejor que pedir a un puñado de estos chicos de las favelas que me mostraran su pasión con su propio punto de vista?

AFP / Yasuyoshi CHIBA

Desde mi llegada a Río, en 2011, cubrí numerosas operaciones de «pacificación» de favelas por las fuerzas de seguridad, destinadas a mejorar la imagen de la ciudad ante la celebración del Mundial y los Juegos Olímpicos dos años después. Equipado con mis cámaras fotográficas, me desplazaba por las calles para seguir la progresión del ejército y la policía a través de sórdidas calles. En cada ocasión, me veía rodeado de chicos que parecían fascinados por mi trabajo, me seguían a todas partes y me hacían mil preguntas. Celebré mis 50 años en 2011, una edad en la que se empieza a desear transmitir conocimientos a aquellos más jóvenes. Y así fue como me vi abocado a crear este proyecto.

AFP se puso en contacto con el fabricante de cámaras fotográficas Nikon France, que aceptó contribuir dando diez cámaras *water proof* Coolpix. En la Cidade de Deus, la «Ciudad de Dios», una de las favelas más famosas de Río, había simpatizado con un tal Tony, propietario de un taller de fotografía. Di con él gracias a Nadine González, una amiga francesa que trabaja en un proyecto sobre la moda en estos barrios desfavorecidos. Tony se convirtió de inmediato en mi principal aliado y mi pasaporte: fue el encargado de reclutar a los chicos voluntarios. Fue quien nos acompañó durante tres meses y medio por todo el barrio. Fue quien nos abrió las puertas y resolvió algunas situaciones complicadas.

Todos los fines de semana, o casi, de febrero a mayo de 2013, Tony y yo acompañamos a través de las calles del barrio a grupos de entre tres y diez chicos de diez a quince años. Cada uno de ellos iba provisto de una cámara fotográfica y tenía como meta captar imágenes cuyo tema fuese el fútbol. Las sesiones duraban de tres a cuatro horas por lo general, a veces días enteros. No fue sencillo organizar esto. Cada vez había que pasar a buscar a los niños por su casa, acompañarlos de regreso, llegar al mismo tiempo a los mismos lugares, tomar fotografías sin que ningún miembro de nuestro grupo figurase en el campo de visión...

Les enseñé los rudimentos de la profesión y les impuse algunas normas básicas, como la prohibición de hacer posar a la gente (difícil de aplicar en un país donde se adora hacerlo) o emplear el *flash*. La experiencia fue apasionante y el resultado sorprendente. Me maravilló que estos chicos fueran capaces de obtener tan buenas fotografías. Si hubiese decidido tratar este tema yo mismo, me habría aplicado mis códigos, mi punto de vista personal. En este caso, los jóvenes contaron con la posibilidad de mostrar los lugares donde viven y el origen de su pasión por el fútbol. El resultado no puede ser más sincero en mi opinión.

Y al mismo tiempo, mientras pensaba en principio que iban a ser ellos quienes me enseñarían cosas, comprobé a menudo con sorpresa que era yo quien abría los ojos



de mis «alumnos». Las favelas poseen sus leyes no escritas. Por ejemplo, todo el mundo sabe en Cidade de Deus que es mejor no prestar atención a lo que ocurre en casa del vecino. Yo no conocía estas leyes. Llegaba con una nueva mirada. Y les hacía descubrir cosas que siempre habían tenido al alcance de la vista sin llegar nunca a observarlas.

Cidade de Deus tiene en su haber encontrarse oficialmente «pacificada», sin llegar a convertirse, no obstante, en un lugar tranquilo. En varias ocasiones nos encontramos cara a cara con los narcotraficantes, molestos por ver de repente todas esas cámaras fotográficas. Pero gracias a la hábil intervención de Tony, esos momentos de tensión nunca pasaron a mayores.

El *turn-over* resultó importante entre los participantes. Al cabo de cierto tiempo, nuestro proyecto empezó a ser bien conocido en la favela y los aspirantes comenzaron a llegar. Pero contábamos también con algunos asiduos. Entre estos últimos, conservo un extraordinario recuerdo de Kuhan, un chico de diez años cuyos padres eran adictos al crack. Un niño increíblemente despierto y con talento. De las cincuenta imágenes que seleccioné al final del proyecto, fue indudablemente el responsable de las mejores.

Tony Barros: un aliado en el corazón de las favelas

El fotógrafo Tony Barros, de 47 años, creció en la favela Ciudad de Dios, cuyos códigos conoce a la perfección. Descubrió esta barriada cuatro años después de su construcción cuando era niño. Al volver allí a la edad de 16 años, tras haber vivido en Copacabana, se reencontró con una favela en manos de narcotraficantes disputándose el territorio.



AFP / Yasuyoshi CHIBA

Para escapar de esos traficantes, Tony Barros, aún colegial, buscó educarse en distintos ámbitos (clases de pintura, de automovilismo, enfermería) y decidió ponerse a trabajar en un centro para jóvenes, animado por un seminarista, próximo a la catedral de Río. Allí encontró a jóvenes desfavorecidos de su barrio y empezó a tomarles fotos.

En ese momento, nacieron su pasión por la fotografía y el deseo de convertirla en su profesión. Tony Barros recibió invitaciones para fotografiar bodas, cumpleaños o incluso los bailes de la favela cuando, hasta 2004, nadie ajeno podía entrar en la ciudad con una cámara fotográfica sin la autorización de los narcotraficantes.

En 2001, se estrenó en el fotoperiodismo gracias al proyecto «Viva Favela» animado por corresponsales locales. Fundó con Gisele Guimaraes la escuela de fotografía «Lente dos Sonhos» («Lente de los Sueños») que enseña a las chicas de la comunidad a evolucionar en el universo de la moda y a convertirse en maniquí. En 2002, las fotografías de su primer desfile se publicaron en el diario local *Extra* y en revistas europeas.

En 2011, por intermediación de Nadine González, acompañó a Christophe Simon en su proyecto de formación de jóvenes de la favela. Hoy quiere seguir la aventura perpetuando un taller de fotografía y ofreciendo proyectos de profesionalización a los jóvenes de las favelas.

COLABORADORES

Escuela de fotografía Lente Dos Santos.

Tony Barros, director de la escuela y fotógrafo en la favela Cidade de Deus, secundó el proyecto favoreciendo encuentros entre los niños y Christophe Simon. Al conocer perfectamente el barrio, ayudó a sus habitantes a entender mejor el proyecto.

Casa Geração.



Casa Geração es una escuela de moda situada en la favela de Vigidal, en Río de Janeiro, fundada por Nadine González, antigua periodista del ámbito de la moda en París. La escuela se orienta a formar a los jóvenes de la favela en las profesiones de la moda. Nadine González acompañó el proyecto desde el principio y presentó a Tony Barros a Christophe Simon.

Nikon



Nikon participó en el proyecto proporcionando a los niños de la favela intervinientes en la formación 10 cámaras fotográficas Coolpix *water proof* y *chock proof*.









































